

CONCLUSIONES MAGICAS Y CABALISTICAS

(Conclusiones sive Teces DCCCC)

1486

Giovanni Pico della Mirandola

INTRODUCCIÓN

Pico della Mirandola, Kabbalista Cristiano

Giovanni Pico della Mirandola, conde de la Concordia, nació el 24 de febrero de 1463 en Mirandola, cerca de Módena (Italia). Descendiente de una familia principesca, el joven Giovanni demostró pronto extraordinarias condiciones para el estudio. Deseando su madre que realizase la carrera eclesiástica, cursó Derecho Canónico en Bolonia entre los años 1477 y 1479. Terriblemente inquieto, siguió al año siguiente estudios de Filosofía en Ferrara y, entre 1480 y 1486 se dedicó enteramente, en Padua y en París, al estudio de la filosofía y la literatura, elaborando las bases de un amplio programa filosófico y teológico del que saldrían las *Conclusiones*, cuyo texto definitivo redactaría en 1486. Fue en esta época cuando trabó amistad con Elías del Medigo¹ que enseñaba en Padua la filosofía de Aristóteles y Averroes, filosofía que influiría grandemente en sus *Conclusiones*. Tuvo también por maestro a Marsilio Ficino, quien siempre sintió gran cariño por su discípulo.

Gran parte de los conocimientos que en la época de Pico, se consideraban "científicos", o se los que tratan sobre medicina, astrología, alquimia o ciencias naturales, se fundaban en textos árabes traducidos al latín y al hebreo. Los conocimientos "filosóficos", o sea las obras filosóficas más notables de la Antigüedad, en general de origen griego o árabe, también fueron traducidas a estos idiomas, que nuestro autor dominaba.

Con sus 900 *Tesis* o *Conclusiones* Pico quiso realizar la síntesis de las doctrinas de las principales escuelas filosóficas de la Antigüedad y de la Edad Media. Estas *Tesis* o *Conclusiones* estaban destinadas a ser discutidas públicamente en un encuentro de eruditos que Pico proyectaba organizar e incluso financiar, en Roma. Para ello invitó a los más relevantes sabios europeos, pagando los desplazamientos de aquellos que residían lejos. Estas *Tesis de omni re scibili* excitaron la curiosidad en un principio, pero pronto despertaron en los medios eclesiásticos sospechas de heterodoxia. Y en efecto, fueron condenadas en parte por el Papa Inocencio VIII que consideró heréticas a trece de ellas.

Al intentar defender Pico las tesis condenadas en su *Apologia tredecim quaestionum* (obra redactada en 1487), Inocencio VIII replicó condenando en bloque las 900 tesis. Sin embargo, un año antes de la temprana muerte de Pico, esta condena fue levantada por Alejandro VI, sucesor de Inocencio².

¹ Pico conoció a Elías del Medigo hacia 1480 y este erudito judío le hizo conocer las obras más importantes de la Kábala (el *Sepher Ha Zohar*, las *Shaare Orah*, etc...)

Ver el estudio documentado de F. Secret: *Pico de la Mirandola et le milieu italien de la Kabbale Chrétienne* publicado en su obra *Les Kabbalistes chrétiens de la Renaissance* Ed. Dunod, París, 1964.

² Sin duda instigado por el influyente Lorenzo de Médici, protector de Pico.

Pico manifestó en sus *Conclusiones*³ de tipo filosófico un amplio conocimiento de las ideas de Averroes y Avicena. Profundamente interesado por la religión islámica, nuestro autor estudió el Korán en un ejemplar que le había facilitado su maestro Marsilio Ficino. También conoció la obra de Abentofáil, el autor de *El Filósofo Autodidacta*.

Es harto probable que, pese a conocer el árabe, Pico no tuviera acceso directo a las obras de Avicena, muchas de las cuales podían consultarse en traducción latina. Parece que lo más que le llamó la atención en este autor fue su sistema ontológico y su teoría de la materia y del cuerpo inerte. Gracias a los trabajos de F. Secret y otros eruditos, está demostrado que Pico fue introducido en el averroísmo y el aristotelismo por su maestro Elías del Medigo, que tradujo por primera vez al latín numerosos pasajes de estos filósofos.

Nuestro autor, espíritu abierto y de altos vuelos, se interesó especialmente en ciertas afirmaciones de Averroes relativas al intelecto, el alma y la profecía.

Al parecer, las *Conclusiones* sobre Teofrasto, que le interesarán sobre todo por su original concepción del intelecto, proceden también de sus lecturas de Averroes, que cita a Teofrasto en su comentario a la *Metafísica* de Aristóteles. Es interesante observar que, espíritu sintético, Pico hace corresponder el "intelecto agente" al *Metatron* de la Kábbala.

A la hora de estudiar las *Conclusiones* formuladas por Pico a propósito de los filósofos platónicos (Plotino, Porfirio, Jámblico, etc...) hay que considerar su amistad con Marsilio Ficino, el traductor y comentarista de Platón y Plotino más importante del Renacimiento. Sin duda fue él quien introdujo en el platonismo a Pico, que utilizó las traducciones de su maestro, en especial la de *Los Misterios de Egipto* y otras obras de Jámblico. En lo que a Plotino se refiere, es harto probable que nuestro autor se basara también en las traducciones de Ficino.

Las *Conclusiones* sobre la sabiduría egipcia y caldea, parecen apoyarse en el *Corpus Hermeticum* por una parte, y en las anteriormente citadas obras de Jámblico por otra.

En las *Conclusiones según Platón*, Pico se interesa especialmente por el problema del alma y de su destino. Cuando ésta se encarna (ver *Concl. N° 2*) no lo hace toda ella; una parte queda en el cielo. La reunión de las dos partes es, en cierto modo, el objetivo espiritual ansiado tanto por aquella que permanece en el cielo como por la que está en la tierra, prisionera de la materia. Cuando el intelecto particular del hombre se une indisolublemente al intelecto primero, o sea cuando el ser o la vida particulares se unen a las universales, el hombre alcanza por fin la felicidad última (ver *Concl. N° 6 y 7*). Según Adelando el árabe, el intelecto que permanecía en el cielo recibe el nombre de "intelecto agente".

³ Aunque el libro que hoy presentamos incluye únicamente las conclusiones de tipo mágico o cabalístico, sin por ello desdeñar las puramente filosóficas, hemos creído oportuno incluir las *Conclusiones según Averroes* por su extraordinario interés en lo referente a los sueños.

Dentro de su impresionante precisión, las *Conclusiones* contienen, sin embargo, algunas imprecisiones dignas de mención. En las *Conclusiones según la primitiva doctrina del egipcio Hermes Trismegisto* que, como hoy sabemos, es una doctrina más griega que egipcia, Pico habla de diez enemigos en nosotros, cuando en el *Corpus Hermeticum* aparecen doce. El texto de Pico dice así:

"Dentro de cada uno de nosotros hay diez enemigos: la ignorancia, la tristeza, la inconstancia, el deseo, la injusticia, la lujuria, la decepción, la envidia, el fraude, la ira, la temeridad y la malicia".

Más adelante, Pico vuelve a hablar de estos "diez enemigos", y el número diez se repite. Sin embargo, basta con dar un breve repaso al *Corpus Hermeticum* para percatarse de que estos enemigos, protagonistas del destino astral del hombre encarnado, son doce y corresponden verosímilmente a los doce signos zodiacales. ¿Por qué habla Pico de "diez enemigos"? Y, sobre todo (por esto hemos citado aquí la *Conclusión* en cuestión) nos da los nombres de doce y no diez? ¿Se trata de una confusión de nuestro autor, o de un simple *lapsus*?

El hecho de que Pico hable de "diez enemigos" podría atribuirse a que nuestro autor pensara en las diez sephiroth de la Kábala, pero en la Conclusión siguiente ya nos avisa de que no es así:

"Los diez enemigos que he nombrado según la conclusión precedente se corresponden mal con la coordinación denaria de la Cábala".

Las diez *sephiroth* corresponderían más bien a la "Década", fuerza divina que permite al hombre triunfar sobre los doce enemigos zodiacales.

Si bien nuestro autor tuvo que padecer las iras de Inocencio VIII y de sus acólitos a causa de sus originales opiniones, fue sin embargo muy respetado y admirado por los hombres cultivados de su época, que quedaron impresionados por su extraordinaria erudición. Numerosos son los testimonios de admiración que tras su muerte le serían manifestados. Dirigiéndose a su sobrino Juan Francisco, el beato Battista de Mantúa escribía que:

"La Santidad de la vida, la erudición, los conocimientos de las cosas humanas y divinas se unían tan bien en él, que Jerónimo y Agustín parecían revivir en un solo hombre... Por la inmensa fertilidad de sus pensamientos nos fecundaba a todos... Su muerte ha hecho sufrir a los estudios literarios, a la ciencia, a la integridad de las costumbres un gran eclipse".

También Savonarola, en su *Tratado contra los astrónomos* escribía:

"Este hombre ha de ser considerado entre los milagros de Dios y de la naturaleza, a causa de la elevación de su pensamiento y de su doctrina."

Incluso los sabios hebreos de su época, entre los que destaca el erudito pensador Jochaná Alemanno le admiraron y llegaron a decir de él que: "El espíritu de Dios y el espíritu del siglo no podrían producir en cien años un hombre de su valía."

Pico della Mirandola y la Kábbala

Pico della Mirandola creyó y declaró ser el primer autor del mundo cristiano en haber hecho referencia explícita a la Kábbala hebrea. En su *Apología* escribía: "Esta es la primera y verdadera Kábbala, de la que soy el primero entre los Latinos en hacer mención explícitamente...". A pesar de que esta afirmación ha sido rebatida por autores de la talla de Gershom Scholem⁴, no cabe la menor duda de que Pico es el puntal de todo el movimiento kabbalístico cristiano del Renacimiento, y así lo consideraron sus seguidores. Es harto representativo el hecho de que de los autores más importantes de este movimiento emprendieran la difícil tarea de comentar las *Conclusiones* como si éstas fueran el texto fundamental de la Kábbala. Esta labor, realizada parcialmente por Johann Reuchlin, fue ejecutada más metódicamente por un monje franciscano: Archangelus de Burgonovo. También autores de la importancia de Joseph de Voisin o Athanasius Kircher glosaron algunas de las *Conclusiones* de Pico.

Para nuestro autor, la Kábbala no es únicamente un método para acceder al sentido auténtico del Antiguo Testamento sino, sobre todo, un sistema que permite interpretar el Nuevo. Ambos libros están escritos en un lenguaje simbólico semejante y los símbolos que aparecen en uno se repiten en el otro. En su obra *De hominis dignitate* escribía: "Cuando me procuré estas obras a un precio muy alto, y las hube estudiado con gran atención y sin ninguna interrupción, en ellas reconcí -Dios es testigo de ello- no sólo un testimonio de fe mosaica, sino también, y con toda certeza, de la cristiana. Allí se encuentra el secreto de la Trinidad, la Encarnación del Verbo, la naturaleza divina del Mesías; aquí se nos habla del Pecado original y de su remisión por Cristo, de la Jerusalem celeste, de la caída de los demonios, de las jerarquías de los ángeles, del purgatorio y de los castigos del infierno, del mismo modo que nos hablan aquellos cuyos escritos leemos cotidianamente: San Pablo, San Dionisio, San Jerónimo y San Agustín. En lo que al contenido filosófico de estos libros se refiere, tenemos la sensación de hallarnos simplemente ante el pensamiento de Pitágoras o Platón; y bien sabemos que las tesis de estos pensadores están tan cerca de la fe, que San Agustín daba gracias a Dios con efusión por haberle permitido conocer los libros de los platónicos".

Sin duda, algunas de las *Conclusiones según la doctrina de los sabios cabalistas hebreos* pueden resultar un tanto oscuras e incluso desconcertantes si no se está medianamente familiarizado con dicha doctrina. No es este el lugar para intentar una exposición de qué es la Kábbala y cuáles son sus doctrinas, pues para ser abordados con un mínimo de seriedad este tema requeriría varios volúmenes. Nos limitaremos, pues, a comentar brevemente algunas de las *Conclusiones* de Pico que nos parecen merecedoras de, al menos, una concisa aclaración⁵.

En la *Conclusión* kabbalística Nº 3 nuestro autor hace mención a la "Clemencia". No se trata de una virtud humana, sino de un concepto típicamente kabbalístico. Según los kabbalistas, el hombre no puede conocer a la Divinidad más que a través de sus emanaciones, su *sephiroth*. Estas forman el llamado "árbol sephirótico" y se disponen en tres columnas. La de la izquierda es la columna de la Ira, el Rigor, la de la derecha la de la Misericordia, la Clemencia y la del centro la de la Justicia.

⁴ Gershom Scholem: *Zur Geschichte der Arfng Christlichen Kabbala*, en *Essays presented to Leo Baeck*. East and West Library, Londres 1954 pág. 158 a 193.

⁵ El lector se dirigirá con provecho al notable estudio de Gershom Scholem: *La Kábbala y su simbólica*, Ed. siglo XXI, Madrid 1980.

Según las doctrinas kabbalísticas, al principio Dios quiso crear el mundo con el Rigor (la columna de la izquierda); pero vio que el mundo no podía soportarlo. Luego pensó crearlo con la Clemencia, pero el mundo no podía mantenerse en ella. Fue entonces cuando decidió templar el Rigor con la Clemencia, y el mundo pudo mantenerse en pie.

Para los kabbalistas, la columna del Rigor es la columna de la Letra, de la *Torah* escrita, de la árida pero necesaria erudición, mientras que la de la Clemencia es la de la *Torah* oral, la del mundo de las experiencias espirituales, de la mística, que sin el rigor y la base de la Letra suele ser inconstante y fugaz.

Algunas de las ideas expuestas por Pico, concepciones familiares a los judíos, pudieron resultar en la época algo inquietantes a sus lectores cristianos. Asimismo, estas nociones, esencialmente simbólicas, son difíciles de comprender por el lector actual, en general poco habituado a este tipo de elucubraciones. La asimilación, por ejemplo, del tiempo al árbol de la ciencia del bien y del mal (*Concl.* 6) es un tanto curiosa. El acto de consumir su fruto llevaría a Adán a caer de la eternidad al perecedero e imperfecto mundo de lo temporal. El objetivo del kabbalista, que aparece planteado de muy distintas maneras en sus obras, consiste a grandes rasgos en la recuperación del estado de Adán y Eva antes de la Caída. Se trata de una nueva generación o regeneración llamada también "Generación mesiánica". Pico hace alusión a este misterio en su decimoquinta *Conclusión*. El texto dice así: "Si al nombre de Abraam, no le fuese añadida la letra, es decir *Ha*, Abraham no hubiese engendrado".

La letra, llamada la de la Bendición, que corresponde a lo que los hebreos llamaban "la Shekinah"⁶.

La "generación mesiánica" es, en el fondo, el misterio de Cristo. Gracias a éste y otros puntos, Pico descubre, o cree descubrir, que la tradición habraico-kabbalística se confunde con la cristiana y que el cristianismo es, en su esencia, kabbalístico. Los tres grandes Nombres divinos de cuatro letras de la Kábbala han de ser asociados, según nuestro autor, a las tres personas de la Trinidad. El nombre *Alef - He - Iod - He (Ehieh)* correspondería al Padre; *Iod - He - Vav - He (Ieovah)* al Hijo, y *Alef - Daleth - Nun - Iod (Adonai)* al Espíritu Santo, como indica en la *Sexta Conclusión Cabalística* "según opinión propia". Así, no sólo la filosofía de los platónicos, las doctrinas de los magos caldeos o las de los sacerdotes egipcios, también las enseñanzas de la Kábbala corresponden a lo que nos profesa la doctrina cristiana.

Pico es, pues, un cristiano que reconoce el inmenso valor hermético de la Kábbala, y que la aplica a las Escrituras sin tener por ello, antes al contrario, que renegar de su fe.

En su *Apología*, defendiéndose de los ataques de Inocencio VIII, declaraba: "Llevo sobre mi frente el signo de Jesucristo; moriría de buen grado por la fe del Cristo. No soy ni Mago, ni Judío, ni Ismaelita, ni herético: rindo mi culto a Jesús, llevo su cruz en mi cuerpo. No quiero atribuirme título alguno de santidad o de sabiduría, ni negarle a nadie dicho título. Sólo pido una cosa, por la cual estoy dispuesto a derramar mi sangre: que no me impidan poder considerarme cristiano".

⁶ Ver "La Kábbala y su simbólica", *op. cit.* y nuestra introducción a *Los Profundos Misterios de la Cábala Divina*, de Jacobo Gaffarel, págs. 24 a 32, Ed. 7 1/2 Barcelona, 1981.

La presente traducción

La presente traducción de las *Conclusiones* ha sido realizada a partir del texto latino. El latín utilizado por Pico resulta ser un tanto impuro (contiene todo tipo de errores, gramaticales, ortográficos, etc...) y es, por lo tanto, de difícil versión al castellano. Respetando al máximo el sentido del texto, yendo incluso en detrimento de la fluidez de la frase cuando no había otra solución, Eduardo Sierra Valentí (catedrático de Geografía e Historia) nos ha brindado una excelente traducción de estas *Conclusiones* que es, además, la primera que se hace en nuestro idioma de este texto de Pico della Mirandola⁷. Resulta un tanto paradójico que un autor de la talla y del renombre universal como Pico se desconozca tanto en nuestro país que, indiscutiblemente, fue en su día la cuna de la Kábbala cristiana, movimiento que comúnmente se hace partir de nuestro autor.

Pico della Mirandola demostró en su corta existencia una fe inquebrantable en su obra, un vigor intelectual extraordinario, un gran discernimiento espiritual y una capacidad de síntesis sobrehumana, que lo colocaron entre los espíritus más notables del Renacimiento.

Sus *Conclusiones* que agrupan y sintetizan la esencia de los conocimientos mágicos, kabbalísticos y herméticos de la Antigüedad y de la Edad Media, ocuparán, estamos seguros de ello, un lugar preeminente en esta colección TRADICION HERMETICA.

Julio Peradejordi

⁷ Existe sin embargo una traducción española de su *Discurso sobre la Dignidad del Hombre* publicada en Buenos Aires en 1978.

CONCLUSIONES MAGICAS Y CABALISTICAS (1486)

Conclusiones según Averroes

1. Puede existir la profecía en los sueños a causa de la ilustración que el intelecto agente ejerce sobre nuestra alma.
2. El alma intelectiva es única para todos los hombres.
3. La felicidad última del hombre se produce cuando el intelecto agente se contiene en el posible como forma. Esto lo han entendido mal algunos comentaristas posteriores, especialmente latinos, que he tenido ocasión de leer; sobre todo Juan de Gándago entendió esta cuestión de forma errónea y equivocada, lo cual no es extraño porque corrompió la doctrina de Averroes en casi todas las cuestiones de la filosofía.
4. Es posible que el intelecto mantenga su unidad y al mismo tiempo mi alma sea mía de modo tan particular que después de la muerte no sea común sino que se mantenga junto con la de todos los demás.
5. Cualquier cosa abstracta depende de una primera abstracción en el triple género de causa formal, final y eficiente.
6. Es imposible que la misma especie se genere de la propagación y de la putrefacción.
7. Dios mueve al primer móvil no sólo como fin sino también como verdadera causa eficiente y propio motor.
8. Cualquiera que sea el motor del cielo, es el alma de todo su orbe y se une a él de modo más substancial que el alma de un buey con su materia.
Consecuencia: el alma del cielo da a su orbe antes el ser móvil y perfecto que el movimiento en sí.
9. El cielo es un cuerpo simple, no compuesto de materia y forma.
10. Tres modos son por sí mismo útiles a la demostración: el primero, el segundo y el cuarto.
11. En toda demostración, además de la demostración a secas, puede darse la circulación.
12. Los graves y los leves se mueven a sí mismos accidentalmente, moviendo al medio por sí.
13. Los cielos no son lo mismo en género y diversos en especie, como creyó Avicena.
14. Ninguna ciencia prueba la existencia de su sujeto ni la de las partes principales de su sujeto.
15. Los universales existen realmente sólo en las potencias y en acto por la operación del alma.
16. Las dimensiones interminadas preceden a la materia coeterna y le infunden una especie de forma substancial.
17. Cualquier inteligencia menos la primera no entiende sino la primera.
18. No hay vía ninguna que permita probar simplemente que lo abstracto existe, a no ser la vía de la eternidad del movimiento.
19. Todo lo que existe en género es corruptible.

20. El sujeto de la metafísica es el ser en cuanto ser.
21. Las definiciones de las substancias naturales no dicen cuál es su materia sino de modo consecutivo.
22. La demostración que hay en el libro séptimo de la *Física* de Aristóteles, y que dice que todo lo que se mueve es movido por otro, es una demostración de signo y no de causa.
23. Ninguna potencia activa que sea parte neutra e indiferente para actuar o no actuar, puede de por sí ser determinada para ninguna de estas dos cosas.
24. Cada uno de los términos relativos se define del modo más conveniente por el resto.
25. El ejemplo de Aristóteles en el libro segundo de la *Metafísica* sobre la nicticoración respecto del sol, no denota imposibilidad sino dificultad, puesto que lo contrario significaría que la naturaleza hace algo en vano.
26. La proposición necesaria que hace Aristóteles en el libro de los *Primeros* es, por el contrario, posible y demostrada, y procede de términos necesarios.
27. Para que un término sea necesario se requiere que sea único por definición.
28. Como dijo Aristóteles, cuando de una premisa mayor necesaria se saca una premisa menor y se llega a una conclusión necesaria, hay que entender que la menor se deduce por sí, mientras que la necesaria se deduce accidentalmente.
29. Bajo la línea equinoccial no puede haber habitación natural para los vivientes.
30. En el cielo hay una tendencia inmutable a girar a la derecha y esta tendencia no cambia aunque cambien las partes del orbe.
31. Quien suponga que el alma tiene forma complexional, niega la causa agente.
32. La unidad metafísica implica una privación de la divisibilidad, pero no en acto sino en aptitud.
33. La unidad metafísica es el fundamento de la unidad aritmética.
34. El número se encuentra precisamente tanto en las cosas abstractas como en las materiales.
35. La esencia y la existencia de cualquier cosa son realmente lo mismo.
36. La quiddidad y la esencia se diversifican en todo menos en lo primero. .
37. La substancia es anterior al accidente no sólo por naturaleza sino por tiempo.
38. El físico estudia la materia en tanto que materia.
39. La esencia de cualquier inteligencia existe substancialmente para algo.
40. Dado que, por imposible, se diese una materia (y forma) que no fuese principio de corrupción, aunque el cielo entrara a formar parte de tal materia y forma como compuesto, no puede ser eterno.
41. El fin no causa finalidad según como es concebido, sino según su ser real.

Conclusiones según Moisés Egipciaco

1. La demostración que hay en el octavo libro de la *Física* de Aristóteles para probar el primer motor, tendría que probar primero que existe algo especial.
2. La ciencia de la metafísica no es una ciencia única.
3. La simplicidad del primer principio y su total inmaterialidad no pueden probarse por la casualidad eficiente del movimiento, sino por la final solamente.

Conclusiones según Isaac de Carbona

1. No es necesario suponer la existencia de ningún intelecto agente.
2. La primera intención es la quiddidad de la cosa que reluce objetivamente en el intelecto.
3. El movimiento es algo sensible comúnmente por el sentido exterior, sin acción de ninguna virtud cognoscible.
4. Los cuerpos celestes no proporcionan formalmente a los inferiores más que el calor.

Conclusiones según Teofrasto

1. Si el cielo fuese inanimado, sería de algún modo menos noble que el cuerpo animado, y decir esto sería impío en filosofía.
2. La quiddidad es sólo la forma.
3. El intelecto agente, para producir la inteligibilidad en el intelecto posible, se conduce como la forma del arte respecto de la materia artística para producir en ella formas bellas.
4. Dios mueve el cielo como fin.

Conclusiones según Themistio

1. Los intelectos posibles, que en tanta cantidad son iluminados, son agentes participados, iluminantes e iluminados, y son muchos, mientras que el intelecto agente que los ilumina sólo es uno.
2. El intelecto agente, que sólo es iluminador, creo que es según Themistio lo que es el *metatron* en la Cábala.
3. La ciencia del alma es un intermedio entre las ciencias naturales y las divinas.
4. Además de las dos especies de demostración, *qué* y *por qué*, que pone Aristóteles, hay que poner otra más y es que una propiedad se prueba por otra propiedad simultánea.
5. Una proposición se llama de por sí cuando o bien el sujeto define el predicado o bien el predicado define al sujeto o bien ambos son definidos por un tercer término igual a ellos.

Conclusiones según la doctrina de los filósofos que se llaman platónicos: Plotino el Egipcio, Porfirio de Tiro, Jámblico de Calcidia, Proclo de Licia y Adelando el Árabe

Conclusiones según Plotino

1. El primer inteligible no está fuera del primer intelecto.
2. Cuando baja el alma no baja toda ella.
3. Toda vida es inmortal.
4. El alma que ha pecado vive después de la muerte una vida animal, ya sea en su cuerpo terreno o en su cuerpo aéreo.
5. El alma irracional es una figuración del alma racional y depende de ella como la luz depende del sol.
6. El ser, la vida y el intelecto son lo mismo.
7. La felicidad última del hombre se da cuando nuestro intelecto particular se une plenamente al intelecto primero y total.
8. Las virtudes civiles no pueden llamarse simplemente virtudes.
9. No se produce asimilación a las cosas divinas por medio de las virtudes, aun las propias de un espíritu limpio, sino de modo dispositivo.
10. Las especies existen por razón de la similitud que guardan con los seres, pero en el intelecto están verdaderamente los seres mismos.
11. Es propio de una consumada virtud coartar incluso los primeros movimientos.
12. Impropiamente se dice que el intelecto ve o contempla las ideas.
13. Los animales que necesitamos pueden llamarse necesarios, pero no buenos.
14. Así como la felicidad accidental necesita animadversión, así la felicidad substancial no sólo no desmerece sino que se robustece por la carencia de animadversión.
15. El hombre que ya ha llegado a la felicidad, no puede ser privado de ella por el frenesí o la liturgia.

Conclusiones según Adelando el Árabe

1. El intelecto agente no es otra cosa que la parte del alma que permanece arriba y no cae.
2. El alma tiene en sí las especies de las cosas y es excitada solamente por las cosas extrínsecas.
3. Como complemento de la conclusión precedente, mantenida no sólo por Adelando sino por todos los árabes, yo digo que aquellas especies existen en acto y substancialmente en la parte que no cae y son recibidas de nuevo y accidentalmente en la parte que cae.
4. La mayor parte de las cosas que se nos hacen presentes en sueños, se nos aparecen o bien por la purgación del alma o bien por endemoniamiento o bien por una verdadera revelación del espíritu.
5. Lo que escribe Tebit el Caldeo acerca de la dormición sobre el hígado en la revelación de los sueños, se entenderá rectamente si se concuerdan con este dicho las palabras de Platón en el Timeo.
6. Porque, *como* dijo Abdalá, ver sueños es fortaleza de la imaginación, entenderlos es fortaleza del intelecto y por lo tanto por lo común. quien los ve no los entiende.
7. El alma es la fuente, el movimiento y la gobernadora de la materia.
8. Todos los sabios indios, persas, egipcios y caldeos creyeron en la transcorporación de las almas.

Conclusiones según Porfirio

1. Según Platón, hemos de entender por padre la causa que de por sí produce todo el efecto y por factor la que recibe materia de otro.
2. El hacedor del mundo es el alma supramundana.
3. El ejemplar no es otra cosa que el intelecto del hacedor del alma.
4. Toda alma que participa de intelecto vulcanio, es sembrada en la Luna.
5. De la conclusión precedente deduzco yo la razón por la cual todos los alemanes son corpulentos y de color blanco.
6. De la misma conclusión deduzco el por qué todos los alemanes son tan reverentes hacia la Sede Apostólica.
7. Así como Apolo es un intelecto solar, así Esculapio es un intelecto lunar.
8. De la conclusión precedente deduzco por qué la Luna en el ascendente confiere salud al recién nacido.
9. Hay dos géneros de demonios malos: los unos son almas y demonios substanciales; los otros son potencias materiales y demonios accidentales.
10. Este doble género de demonios de los cuales habla la conclusión precedente resumiendo el pensamiento de Porfirio, creo que no es otra cosa que la ley de los miembros y las potestades de estas tinieblas de las que habla san Pablo, aunque no creo que estén de acuerdo acerca de la quiddidad y substancia de estas potestades.
11. Platón, al principio del tratado del Timeo, sólo trata de los extremos, es decir, acerca de lo que verdaderamente no ha nacido de ninguna manera y acerca de aquello que habiendo nacido verdaderamente no es de ningún modo un ser; pero no trata en absoluto de lo que está situado entre estos dos extremos; de los que el uno es el ser y engendrado y el otro lo engendrado y ser.
12. Dios está en todas partes porque no está en ninguna parte, el intelecto está en todas partes porque no está en parte alguna y el alma está en todas partes porque va tras él. Pero Dios está en todas partes y en ninguna respecto de todas las cosas porque ellas son después de él. El alma está en la inteligencia y en Dios, pero en todas y en ninguna parte respecto del cuerpo.

Conclusiones según Jámblico

1. El intelecto especulativo es una forma separada en cuanto a la cosa y al modo, el intelecto práctico es una forma separada en cuanto está unida a la cosa en cuanto al modo, el alma racional está unida según la cosa y separada según el modo y el alma racional está unida según la cosa y según el modo.

2. El hacedor sensible del mundo es el séptimo en jerarquía intelectual.

3. La naturaleza corporal está en el intelecto inmóvilmente, en el alma está de por sí en primer lugar móvilmente, en el animal de por sí está móvil y participativamente, en el cielo con una movilidad que le viene de otra parte y bajo la Luna con una movilidad de otro tipo y desordenada. .

4. Los elementos se encuentran de dos maneras y al modo celeste en los ocho cuerpos celestes: estas dos maneras las encontrará quien recorra al revés dos veces la citada numeración.

5. Sobre este mundo que los teólogos llaman *on*, hay otro al que llaman *zoé* y sobre este otro al que llaman *noús*.

6. Cuando el alma se asimila de modo perfecto al intelecto, se forma entre ellos un vehículo de movimiento perfectamente singular.

7. No hay vía ninguna a los astros celestes que no sea en sí maléfica.

8. Quien llegue a conocer la causa final de los diluvios e incendios, comprenderá que estos fenómenos ocurren más bien a causa de las *kázarseis* o purgaciones que de las corrupciones.

9. Cuando Platón dice que el alma está puesta en medio del mundo, hay que entender que dice que está en medio porque está puesta en medio del mundo, hay que entender que dice que está en medio porque está igualmente presente para todos los hombres y liberada de todo vínculo de hábito particular.

Conclusiones según Proclo

1. Lo que en los inteligibles son el término y el infinito, eso es en los intelectuales el macho y la hembra y en los supermundanos la identidad y la alteridad, la similitud y la disimilitud; en el alma eso se manifiesta en la circulación de lo mismo y en la circulación de lo otro.

2. Los dioses se exceptúan de las leyes de Saturno, porque son conceptivos y perfectivos. De las leyes de Júpiter quedan exceptuados los dioses saturninos. De las leyes del Hado se exceptúa intelectualmente toda alma viviente. Pero todas las cosas obedecen a la ley de Adrastia.

3. El nombre de Dios compete únicamente (cuando se toma en forma simplemente absoluta) a uno solo, que es el Dios de dioses. Cuando se toma simplemente pero de forma no absoluta, conviene a cualquiera de las supersubstanciales; según la esencia de las cosas intelectuales conviene a cualquier cosa que participe de los espíritus divinos según el contacto y la conjunción con los demonios y según la similitud con los espíritus humanos.

4. La propiedad contentiva está en el orden medio de la segunda trinidad, que en Fedro se llama circunducto celeste.

5. En los inteligibles no hay número, sino multitud y causa paternal y material. En cambio, en los intelectuales existe un número según la esencia y la multitud se da comunicativamente.

6. Lo que Parménides llama alteridad y Fedro cosas supercelestes, es lo mismo.

7. A través de lo uno podemos entender las cosas plurales, el todo, las partes, lo finito y lo infinito de que habla Parménides. Y todo ello se entiende según el orden de la trinidad inteligible intelectual y según aquel orden de la división trinaria.

8. Lo que Fedro llama el dorso del cielo, en Parménides se llama lo uno y en él está lo más profundo del cielo, el todo, el eje y término del cielo.

9. El tercer orden de la segunda trinidad, lo explica Platón con tres términos: los extremos, lo perfecto y según la figura.

10. Los dioses tienen uniones intelectuales a partir de lo uno primero y substanciales a partir de los inteligibles. También tienen vidas perfectas y contentivas generativas de las cosas divinas a partir de los inteligibles e intelectuales y generan propiedades intelectuales de sí mismos.

11. Así como los dioses inteligibles producen uniformemente todas las cosas, así los inteligibles e intelectuales producen de modo trino y los intelectuales de modo septenario.

12. Entre los dioses externos Saturno y Júpiter media necesariamente Rea; por la propiedad de la vida fecunda.

13. La segunda trinidad de los septenarios intelectuales es la trinidad de los Curetos, a los que la teología llama dioses sin temor.

14. Las propiedades de los Curetos son hacer la obra inmaculada de la paterna trinidad, el primero por permanencia, el segundo por procesión y el tercero por ilustración.

15. La teología designa trágicamente como dioses de muerte a los de la séptima unidad de septenario intelectual.

16. La misma que llamamos Rea como coexistente con Saturno según su alteza, a esa misma la llamamos Ceres cuando produce a Júpiter y con él a todos o parte de los órdenes de los dioses.

17. Aunque, como dice la teología, las jerarquías divinas sean distintas, hay que entender que todo está en todos según su modo.

18. Así como la propiedad paterna está solo en los inteligibles, así la propiedad conditoria o factiva también la tienen ellos. La potestad paterna junto con la conditoria existe sólo en los dioses nuevos. En los ejemplares conditorios hay la inteligible y en los hacedores la paterna.

19. Todas las operaciones, tanto las de los dioses como las de la naturaleza, son dobles, inmanentes y transeúntes. Por las inmanentes cada cosa se contiene a sí misma y las razones que hay en cada uno se transmiten al exterior por las transeúntes.

20. Después del septenario intelectual, están ordenados ya los dioses supermundanos, exentos de las partes del universo e incoordinables a este mundo, al que abrazan según su causa por todas partes.

21. Es más propio asimilar y dar la comunión y la compasión de los dioses supermundanos a los seres que tienen similitud de uno a otro.

22. Aunque el asimilativo ducal del que habla la conclusión precedente sea propio, sin embargo se apropia también al orden medio de su trinidad con el primer orden de los dioses intelectuales unido inmediatamente según su substancia y con el tercero que se mezcla con los segundos géneros.

23. El Júpiter, de quien se habla en el *Gorgias*, no es aquel que hace de constructor universal. Tercero entre los intelectuales, sino el sumo y primero entre los ducales.

24. En la trinidad ducal, Júpiter es el substanciativo, Neptuno el divificativo y Plutón el conversivo.

25. La fábrica es cuádruple. En primer lugar, los universales de los universales lo adornan todo, en segundo lugar vienen los universales pero particularmente, en tercer lugar se dividen según su universalidad y en cuarto lugar las partes particularmente unidas a los universales.

26. Júpiter, Saturno y Plutón se reparten el reino de Saturno, pero no reciben el reino de Saturno sino por medio del hacedor, Júpiter.

27. Bajo la primera trinidad ducal está el ser substancial, toda el alma noble no sometida a generación, el primer móvil, el fuego y la parte superior del aire, las cosas que crecen sobre la tierra y la parte oriental.

28. Bajo la segunda trinidad ducal está la vida y la generación, puesto que todo lo que vive viene por la generación que se produce en la esfera errática formada por agua y por una ínfima parte de aire que está en las cuevas minerales y en el movimiento de la tierra que hay en la parte media de la Tierra, cerca del centro.

29. Bajo la tercera del mismo orden está la mutación de las divisiones especiales, la purgación de las almas y de los activos y pasivos de la esfera, y está cerca del Tártaro y de la parte occidental.

30. y aunque la segunda trinidad de dioses supermundanos se llama toda ella Proserpina, sin embargo, su primera unidad se llama entre los griegos Diana, la segunda Perséfone, la tercera Minerva; y entre los bárbaros, la primera se llama Hécate, la segunda alma y la tercera virtud.

31. Según la conclusión precedente, con las ideas de Proclo se puede exponer uno de los dichos de Zoroastro, según el cual lo que dicen los griegos lo dicen también los caldeos, aunque parezca diferente y deba interpretarse de otro modo.

32. La tercera trinidad de dioses supermundanos se llama Apolo, y se hace suyos a los contrarios.

33. Las trinidades son acompañadas por Proserpina, que está a su lado para custodiarlas y conservarlas.

34. Los doce dioses de los que habla el *Fedro* de Platón, son dioses medios, que sirven de vínculo entre los dioses supermundanos y los dioses mundanos.

35. Los dioses de los que se habla en el *Fedro*, se dividen en cuatro trinidades: la Hacedora, la Custodiante, la Vital y la Conservativa.

36. Hay cuatro ejércitos de dioses jóvenes. El primero habita en la región que comprende desde el primer cielo hasta el principio del aire; el segundo desde ahí hasta la mitad del aire y el tercero desde ahí hasta la Tierra.

37. A cada uno de estos espacios corresponde proporcionalmente un cuádruple ejército de ángeles, demonios y animales.

38. En el que vive por sí aparece primero la trinidad de un sólo ser, de una sola entidad y de una entidad única.

39. El Hacedor, por lo que respecta a la cuaternidad, es de por sí animal que viene a ser como cuatro obreros de las partes principales del mundo.

40. En cuanto hacedor actúa a la manera del que vive de por sí y en esta forma contempla la primera parte del cuerpo mundano.

41. En cuanto hacedor en forma de uno, ve lo uno del uno esencial y hace los dioses mundanos de aquella parte; en cuanto ente de lo uno esencial hace los ángeles de aquella parte; en cuanto ve un ente único hace allí los demonios y en cuanto ser del ente único hace también allí los animales.

42. El Hacedor hace las demás partes proporcionalmente a los ejemplares de sus formas, como se dijo al principio y ahora no es necesario explicar porque aunque no te acuerdes podrás deducirlo si lo vuelves a leer.

43. Ascendemos hacia el Señor sabio, bello y bueno por medio de nuestra inteligencia, amor y fe.

44. Así como la fe que es credulidad es inferior a la ciencia, así también la fe que verdaderamente es fe está supersubstancialmente por encima de la ciencia y del intelecto que nos une inmediatamente a Dios.

45. Así como no prevalece cualquier cuerpo, sino sólo el más perfecto, así también los términos siguientes se superan el uno al otro según la naturaleza y el grado de sublimidad: animal, intelecto, vida, ser y uno.

46. Así como en el ámbito de la casualidad el uno supera al otro, también el uno supera al otro en la naturaleza y en el grado de sublimidad: animal, intelecto, vida, ser y uno.

47. Todo orden medio permanece establemente en su antecedente y afirma en sí a su consecuente.

48. Así como la primera trinidad después de la unidad está toda ella medida inteligible mente y conforme a un fin, así también la segunda trinidad lo está toda ella vitalmente, verdaderamente y de forma infinita. La tercera está toda ella medida según la propiedad de los mixtos y según la belleza.

49. La primera trinidad sólo permanece, la segunda trinidad permanece y procede y la tercera se muda tras el proceso.

50. El tiempo superior es por sí un animal en la segunda y en la media trinidad.

51. Así como todas las series proceden de una causa inteligible, también la división intelectual según los géneros comunes y la división supermundana de las diferencias según la especie y la diferencia mundana según el individuo, todo procede de la causa inteligible.

52. Por lugar superceleste tenemos que entender lo que es más inteligible que intelectual de la segunda trinidad y por concavidad subceleste tenemos que entender lo que es más intelectual que inteligible; por cielo entenderemos lo que participa igualmente de uno y otro.

53. Todo lo que en el *Fedro* se dice acerca del lugar superceleste, no se dice simplemente en primer lugar, sino porque tiene ante sí todos los géneros superiores de los que participa. Todas las cosas que se dicen negativamente, se dicen porque analógicamente se relacionan con el primer bien, que es el principio absoluto de todas las cosas de orden no determinado, tanto de éste como de aquel.

54. La ambrosía es un término análogo y un néctar infinito.

55. Así como el intelecto perfecto hay que buscado como procedente de los inteligibles, así la virtud procede de los intelectuales y es una operación absoluta y separada de la materia; en las cosas ultramundanas es una vida alada, en las mundanas es una expresión de las cosas divinas y separa en los coros angélicos a los demonios rechazados de los buenos demonios.

Conclusiones según los teólogos caldeos

1. El orden principal de las cosas separadas no es el primero, como creen los egipcios, sino que sobre él hay un orden fontal superexaltado únicamente.
2. El hado no es la necesidad primera de la potencia seminal, sino que es la costumbre de las causas animales participada intelectualmente, indeclinable desde las superiores e inevitable desde las inferiores.
3. Las cualidades substancial es de las cosas visibles no proceden, como creen los egipcios, de una virtud separada particular sino del primer receptáculo de la fuente las luces, a través del esplendor de los animales.
4. Las almas parciales son iluminadas por el esplendor intelectual no de modo inmediato, como dicen los egipcios, sino por medio de las almas demoníacas totales.
5. La coordinación intelectual no está en la coordinación intelectual, como dijo Amosis el egipcio, sino que reside sobre toda la jerarquía intelectual en el primer abismo de la unidad y está escondida de forma imparticipable bajo la oscuridad de las primeras tinieblas.
6. Todo lo que está sobre la Luna es pura luz y es la substancia de los orbes mundanos.

Conclusiones según la primitiva doctrina del egipcio Hermes Trismégisto

1. Dondequiera que hay vida hay alma y dondequiera que hay alma hay mente.
2. Todo movimiento es corporal, todo móvil es incorpóreo.
3. El alma está en el cuerpo, la mente en el alma, en la mente el verbo y de todo es padre Dios.
4. Dios está en todas las cosas y actúa por todas ellas, la mente está en el alma, el alma en el aire y el aire en la materia.
5. Nada hay en el mundo que carezca de vida.
6. Nada hay en el universo posible de muerte o de corrupción. Consecuencia: en todas partes hay vida, en todas partes hay providencia, en todas partes hay inmortalidad.
7. Dios anuncia al hombre las cosas futuras por seis vías: por los sueños, los portentos, las aves, los intestinos, los espíritus y la Sibila.
8. Es verdadero lo que no está perturbado, determinado, coloreado, figurado ni roto y es desnudo, perspicuo, comprensible por sí mismo, intrasmutable, bueno y completamente incorpóreo.
9. Dentro de cada uno de nosotros hay diez enemigos: la ignorancia, la tristeza, la inconstancia, el deseo, la injusticia, la lujuria, la decepción, la envidia, el fraude, la ira, la temeridad y la malicia.
10. Los diez enemigos que he nombrado según la conclusión precedente de Hermes se corresponden mal con la coordinación denaria de la Cábala y sus prefectos, como llegará a ver el profundo contemplador, acerca de los cuales nada puse en las conclusiones cabalísticas, porque es secreto.

Conclusiones según la doctrina de los sabios cabalistas hebreos, cuya memoria sea siempre para bien

1. Así como el hombre y el sacerdote inferior sacrifican a Dios las almas de los animales irracionales, así Miguel, el sacerdote superior, sacrifica las almas de los animales racionales.
2. Nueve son las jerarquías de los ángeles, cuyos nombres son: Querubines, Serafines, Hasmaínes, Haiots, Aralim, Tarsisim, Ophanim, Thepharsim, Isim.
3. Aunque el nombre inefable sea propiedad de la clemencia, no hay que negar sin embargo que contiene una propiedad de juicio.
4. El pecado de Adán fue la destrucción del reino por parte de las demás plantas.
5. Con el árbol de la ciencia del bien y del mal, en el que pecó el primer hombre, creó Dios el tiempo.
6. El gran Aquilón es simplemente la fuente de todas las almas, así como algún Día es la fuente de las demás, pero no de todas.
7. Cuando Salomón dijo en su oración del libro de los Reyes: *Escucha cielo*, hemos de entender por cielo una línea verde en torno a la cual gira todo el universo.
8. Las almas descienden desde la tercera luz hasta el cuarto día; de ahí bajan al quinto, desde donde salen y entran en la noche del cuerpo.
9. Por los seis días del *Génesis* hemos de entender las seis extremidades del edificio procedentes del *bresit*, como proceden los cedros del Líbano.
10. Es más recto decir que el paraíso es todo el edificio, que decir que es la décima parte y que en medio de él está colocado el gran Adán, que es Tipheret.
11. Dicho está que el Edén salía un río que se dividía en cuatro brazos, para significar que de la segunda numeración procede la tercera, la cual se divide en cuarta, quinta, sexta y décima.
12. Ciertamente es que todas las cosas penden del hado, si por hado entendemos el hado supremo.
13. Quien llegue a conocer en la Cábala el misterio de las puertas de la inteligencia, conocerá el misterio del Gran Jubileo.
14. Quien conozca la propiedad meridional en la coordinación diestra, sabrá por qué toda la procesión de Abraam se hace siempre hacia el sur.
15. Si al nombre de Abraam, no le fuese añadida la letra h, es decir, *ha*, Abraam no hubiese engendrado.
16. Todos los que fueron antes que Moisés, profetizaron por la cierva unicornia.
17. Todos los pasajes de la Escritura que se refieren al amor entre el macho y la hembra, nosotros los entendemos en sentido místico refiriéndolos a la unión entre Tipheret y la Chneseth Israel o entre Beth y Tipheret.
18. Quien copule a media noche con Tipheret, obtendrá que toda su generación sea próspera.
19. Las mismas son las letras del nombre del espíritu del demonio del mal que es señor de este mundo y las del nombre trigramático de Dios, y quien sepa ordenar la transposición podrá deducir el uno del otro.
20. Cuando la luz del espejo no luciente llegue a ser como la del espejo luciente, la noche será como el día, como dice David.

21. Quien sepa la propiedad que constituye el secreto de las tinieblas, sabrá también por qué los demonios malos perjudican más de noche que de día.

22. Aunque haya que hacer una gran ordenación de carros, sin embargo, por lo que se refiere al misterio de las Filacterias, sólo hay que ordenar dos carros, de modo que de la segunda, tercera, cuarta y quinta se haga un solo carro y así son cuatro filacterias unidas por una sola *vau* y de la sexta, séptima, octava y novena se hace un segundo carro y estas son las filacterias que une la *h* o última *ha*..

23. Sobre la propiedad de la penitencia no hay que usar la palabra *dijo*.

24. Cuando dijo Job: *que hizo la paz en sus alturas*, entendió el agua austral y el fuego septentrional con sus jefes, de los que no hay que hablar más.

25. Es lo mismo *Bresith*, es decir, *al principio creó*, que si dijese que creó en sabiduría.

26. Lo que Anhelos el Caldeo llamó *becadmin*, esto es, con los eternos o por los eternos, significa las treinta y dos vías de la sabiduría.

27. Así como la congregación de las aguas es el justo, así también el mar al que tienden todos los ríos es la divinidad.

28. Por los volátiles que fueron creados el día quinto, hemos de entender los ángeles mundanos que se aparecen a los hombres y no a los que no se aparecen a ellos sino en espíritu.

29. El nombre de Dios de cuatro letras, que consta de *mem*, *sade*, *pe* y *sade*, significa el reino de David.

30. Ningún ángel de seis alas se transforma nunca.

31. La circuncisión fue dada para la liberación de las fuerzas inmundas que vuelan a nuestro alrededor.

32. Esta misma circuncisión se hace al octavo día, porque es superior a la esposa universalizada.

33. Todas las letras de la ley manifiestan los secretos de las diez numeraciones en sus formas, conjunciones, separaciones, tamaño, coronación, clausura, apertura y orden.

34. Quien entendiere por qué se dijo que Moisés escondió su rostro y que Ezequías volvió la cara hacia la pared, sabrá cuáles han de ser la costumbre y la disposición del que ora.

35. Ninguna cosa espiritual que desciende más abajo opera sin revestimiento.

36. El pecado de Sodoma fue por la rotura de la última planta.

37. Por el secreto de la oración antes de la luz, no hay que entender otra cosa que la propiedad de la piedad.

38. Así como el temor es inferior al amor por fuera, así también resulta superior a él por dentro.

39. De la conclusión precedente se entiende por qué en el Génesis Abraham es alabado por su temor, aunque sabemos por la propiedad de su piedad que todo lo hizo por amor.

40. Cuantas veces ignoramos la propiedad de la que procede el influjo sobre la petición que pedimos, hay que recurrir a la casa del nardo.

41. Toda alma buena es un alma nueva que viene de oriente.

42. Por eso José fue sepultado en sus huesos y no en su cuerpo, porque sus huesos eran virtudes y milicia del árbol superior llamado Sadich, que influye en la tierra superior.

43. Por eso nadie conoció jamás el sepulcro de Moisés, porque fue exaltado al Jobel superior y echó sus raíces en él.

44. Cuando el alma comprenda todo lo que puede comprender y se una al alma superior, apartará de sí las vestiduras terrenas como si las arrancase de su lugar y se unirá a la divinidad.

45. Los sabios de Israel, cuando cesó la profecía a causa del espíritu, profetizaron por medio de la hija de la voz.

46. No es castigado en la tierra el rey de la tierra, porque primero es humillada la milicia celeste en el cielo.

47. Al decir "Amén" tenemos el orden expreso por el que procede el influjo de la numeración.

Cuestiones a las que cree que puede responder

por números

1. Si existe Dios.
2. Si Dios es infinito.
3. Si es la causa de todas las cosas.
4. Si es simplicísimo.
5. Si es inteligente.
6. Cómo Dios entiende.
7. Si puede existir alguna naturaleza superior a la naturaleza intelectual.
8. Si el ser quidditativo de la cosa constituye el ser más íntimo que tiene la cosa.
9. Qué es lo que se puede predicar de la humanidad en su más precisa abstracción y qué no.
10. Cómo están en el cielo los elementos.
11. Qué método se tiene que tener en la investigación de cualquier cosa que se puede saber.
12. Si sobre la naturaleza de las cosas corporales se puede dar una naturaleza racional incorpórea.
13. Si sobre la naturaleza racional se puede dar una naturaleza intelectual.
14. Si entre la naturaleza racional y la intelectual hay alguna naturaleza media.
15. Si entre la naturaleza intelectual y Dios hay alguna naturaleza media.
16. Si existe alguna naturaleza en la que los contrarios se avengan.
17. Si en alguna naturaleza coinciden los contrarios.
18. Qué número de años se debe naturalmente a la vida del hombre bueno.
19. Qué número de años se debe naturalmente a la vida del hombre malo.
20. Cuántos son los grados principales de naturalezas en el universo.
21. Si la naturaleza corpórea como tal es activa o solamente pasiva. .
22. Qué significa cuerpo.
23. Si en la materia hay dimensiones indefinidas.
24. Si es mejor que Dios cause las cosas o que no las cause.
25. Si la creación de las cosas al exterior procede necesariamente de la esencia divina hipostasiada en las tres personas.
26. Si necesariamente tiene que mediar algo entre la causa y lo causado.
27. Si toda la multitud de las cosas cognoscibles ha sido correctamente reducida al número de diez predicamentos.
28. Cuál es la diferencia entre el modo de entender de los ángeles y el de los animales racionales.
29. Cuál es la diferencia entre el modo de entender de Dios y el de los ángeles.
30. Si la naturaleza angélica es de alguna manera todas las cosas.
31. Si la naturaleza racional es de alguna manera todas las cosas.
32. Si pueden existir muchos dioses.
33. Si se da el infinito en la naturaleza.
34. En qué se diferencia la infinitud que los teólogos atribuyen a Dios de la que los filósofos dicen que es imposible que exista.
35. Si Dios es todo en todas las cosas.
36. Cómo difiere el ser de las criaturas del ser de Dios.
37. Cuáles son las cosas que pertenecen a la consideración del teólogo.
38. Cuando será la consumación del siglo futuro.
39. Qué y cuál será el estado de las cosas en la consumación de los siglos.

40. Cuál es la opinión más verdadera acerca de la Trinidad, la de Arrio, la de Sabelio, la de Eucliph o la de la fe católica.
41. Si las formas sensibles existen inteligiblemente en el ángel.
42. Si en el ángel hay algo más que una intelección inteligente y el intelecto.
43. Si estas cosas se distinguen en el ángel realmente o por razón.
44. Si es la misma la naturaleza del que mueve y de lo que es movido, en el movimiento físico.
45. Si puede darse algo que según su naturaleza sea pura potencia, o sea, lo que los filósofos llaman materia prima.
46. Si la materia prima depende de Dios mediatamente o inmediatamente.
47. Si todo lo que está bajo Dios está compuesto de acto y potencia.
48. Si en todas las cosas la materia es de la misma clase.
49. Si alguna cosa creada puede ser inmune la imperfección.
50. Qué naturalezas sean aptas para la felicidad.
51. Si la felicidad reside en el intelecto o en la voluntad.
52. Si la cantidad es por sí o participativamente visible.
53. Si la naturaleza intelectual está siempre unida a Dios.
54. Si en la naturaleza intelectual hay más perfección que imperfección.
55. De qué naturaleza es propiamente la verdadera nobleza.
56. Si conviene al alma el modo de ciencia por la vía de los números.
57. Cuál es el primer modo de predicar por sí.
58. Cuál es el segundo modo de predicar por sí.
59. Si la definición se comprende por la demostración.
60. Por qué sólo se tiene ciencia sobre la inherencia de la pasión al sujeto.
61. Si al alma racional es material.
62. Si es incorruptible.
63. Si entiende universalmente.
64. Si así como se da el mundo sensible, se da también el mundo inteligible. .
65. Si es mayor o menor el número separado de especies que de materiales.
66. Por qué tras las obras del segundo día de la creación no dice el *Génesis: Y vio Dios que era bueno.*
67. Por qué la sexta numeración se llama hombre.
68. Por qué se dice que Dios lo hizo todo en seis días.
69. Qué significa que Dios descansase el séptimo día.
70. Si se distingue lo irascible de lo concupiscible.
71. Cuál es la distinción entre la potencia del alma cognoscitiva.
72. Por qué los hombres desean de modo natural la victoria. .
73. Por qué es natural para el hombre el modo de conocer por medio de la razón unida a la fantasía.
74. Si en el cielo están descritas y significadas todas las cosas y si puede leerlas en él quién sabe hacerlo.

Conclusiones según propia opinión acerca del

modo de entender las afirmaciones de Zoroastro y la exposición que de ellas hacen los Caldeos

1. Lo que dicen los comentaristas caldeos sobre la primera afirmación de Zoroastro sobre la escala que va desde el tártaro hasta el primer fuego, no significa la falta de grado de materia hasta la materia que está graduada sobre todo grado.

2. Sobre lo mismo, digo que los intérpretes no entienden otra cosa por "virtudes misteriales" que la magia natural.

3. Lo que dicen los intérpretes sobre la segunda afirmación de Zoroastro sobre el doble aire, agua y tierra, no significa otra cosa sino que cualquier elemento puede dividirse en puro e impuro, tener habitantes racionales e irracionales, pero que sólo es puro y sólo son racionales.

4. Sobre lo mismo, por "raíces de la tierra" no pueden entender otra cosa que la vida vegetal, según los dichos de Empédocles, que pone la transanimación también en las plantas.

5. De aquel dicho de Zoroastro: "*Ah, Ah, a éstos, la tierra descenderá hasta los hijos*", siguiendo la exposición de Osías el Caldeo, tenemos expresada la verdad del pecado original.

6. Los dichos de los intérpretes caldeos sobre el undécimo aforismo acerca de la doble embriaguez de Baco y Sileno, se entiende perfectamente si se recurre a los dichos de los cabalistas sobre el doble vino.

7. Lo que dicen los intérpretes sobre el decimocuarto aforismo, se entiende perfectamente si se recurre a lo que dicen los cabalistas sobre la muerte del beso.

8. Los magos, cuando comentan el aforismo decimoséptimo, no entienden otra cosa por el triple vestido de lino, paño y pieles más que la triple habitación del alma, habitación que es celeste, espiritual y terrena.

9. De la conclusión precedente podrás entender algo de las túnicas de piel que se hizo Adán y de las pieles que estaban en el tabernáculo.

10. Por "perro" entendió Zoroastro la parte irracional del alma y sus demás partes proporcionales, que le parecieron ser así y quien considere diligentemente todos los dichos de los comentaristas verá que así es, aunque tanto Zoroastro como sus expositores hablan enigmáticamente.

11. El dicho de Zoroastro: "*y no salgas cuando pase el lictor*", se entiende perfectamente por aquello del Éxodo, cuando a los israelitas se les prohibió salir de sus casas al paso del ángel que mataba a los primogénitos de los egipcios.

12. En Zoroastro la "sirena" significa una parte de alma racional. .

13. Por "niño" los intérpretes entienden el intelecto.

14. El dicho de Zoroastro: "*a esto sacrificarás tres días*" y no más se examina por la aritmética superior y se ve que en su forma de contar los días se refiere a la venida de Cristo.

15. Para comprender qué entiende Zoroastro por "cabras", hay que haber leído en el libro *Bahir* cuál es la afinidad de las cabras y de los corderos con los espíritus.

Conclusiones mágicas según propia opinión

1. Toda la magia que se usa entre los modernos y que con razón persigue la Iglesia, no tiene base alguna, ningún fundamento, ninguna verdad, porque está en manos de los enemigos de la primera verdad, de las potestades de estas tinieblas, que infunden las tinieblas de la falsedad a los intelectos mal dispuestos.
2. La magia natural es lícita y no está prohibida y de esta ciencia que tiene fundamentos teóricos universales, pongo aquí .las conclusiones infrascritas según mi propia opinión.
3. La magia es la parte práctica de la ciencia natural.
4. De esta conclusión y de la paradoja dogmatizante cuadragésimoséptima se sigue que la magia es la parte más noble de la ciencia natural.
5. No hay virtud alguna en el cielo y en la tierra, seminalmente o separada, que no pueda actuar y unir el mago.
6. Cualquier obra maravillosa que se haga, tanto si es mágica como cabalística, o de cualquier otro género, hay que referir la principalísimamente a Dios glorioso y bendito, por cuya gracia llueven continuamente sobre los hombres contemplativos de buena voluntad las aguas de las maravillosas virtudes supercelestes.
7. Las obras de Cristo no pudieron hacerse ni por la vía de la magia ni por la vía de la Cábala.
8. Los milagros de Cristo son un argumento certísimo de su divinidad no por razón de la cosa hecha sino por razón del modo de hacerla.
9. No hay ninguna ciencia que tanto nos certifique la divinidad de Cristo como la magia y la Cábala.
10. Lo que el mago hace por medio del arte, eso mismo hizo naturalmente la naturaleza haciendo al hombre.
11. Las maravillas del arte mágica no existen sino por unión y actuación de aquellas cosas que seminalmente y separadamente existen en la naturaleza.
12. La forma de toda la virtud mágica viene del alma del hombre aún no caído.
13. Hacer magia no es otra cosa que fecundar el mundo.
14. Si hay alguna naturaleza inmediata a nosotros que sea o simplemente o bien por lo menos como muy racionalmente racional, al final llega a ser mágica y su participación en los hombres puede ser más perfecta.
15. No puede haber ninguna operación mágica de alguna eficacia si no lleva aneja la obra de la Cábala de modo explícito o implícito.
16. Aquella naturaleza que es el horizonte del tiempo y de la eternidad es propia del mago, pero es inferior a él.
17. La magia es propia de aquella naturaleza que es propia del tiempo y de la eternidad y por lo tanto hay que ir hacia ella por los modos debidos, conocidos por los sabios.
18. La naturaleza de aquel que es el horizonte de la eternidad temporal está próxima al mago, pero sobre ello y sobre él es propia la Cábala.
19. Por eso las voces y palabras tiene eficiencia en la obra mágica, porque aquello en que se ejerce primeramente la naturaleza mágica es voz de Dios.
20. Toda voz tiene virtudes en la magia, porque se forma por la voz de Dios.
21. Las voces no significativas pueden más en la magia que las significativas y se puede entender fácilmente la razón de esta conclusión que es lo más profundo de la conclusión precedente.

22. Ningún nombre puede tener virtud en la obra mágica, en cuanto significativa y en cuanto sea nombre singular tomado en sí mismo, si no es hebraico o directamente derivada del hebreo.

23. Todos los números, menos los ternarios y denarios, son materiales en magia. Los ternarios y denarios son formales y en la aritmética mágica son los números de los números.

24. A partir de los principios de la filosofía más secreta, es necesario confesar que más pueden en la obra mágica los caracteres y figuras que cualquiera otra obra material.

25. Así como los caracteres son propios de la obra mágica, así los números son propios de la obra de la Cábala, existiendo un medio entre ambos, apropiable por la declinación para el uso extremo de las letras.

26. Así como por el influjo del primer agente, si es especial e inmediato, se hace algo que no se alcanza por la mediación de las causas, así por la obra de la cábala, si es pura e inmediata, se hace algo que no alcanza ninguna magia.

Conclusiones según propia opinión sobre el modo de entender los himnos de Orfeo según la magia, esto es, la sabiduría secreta de las cosas divinas y naturales encontrada primeramente por mí en ellos

1. Así como la magia secreta fue encontrada por mí por primera vez en los himnos de Orfeo, así no es lícito explicar públicamente lo que encontré. Y así en las conclusiones que siguen me referiré a ello por medio de aforismos que serán útiles para mostrar estos contenidos sin decirlos y excitar así las mentes de las personas contemplativas.

2. No hay nada más eficiente que los himnos de Orfeo en la magia natural, si se acompañan de la música debida, de la intención del espíritu y de las demás circunstancias que conocen los sabios.

3. Los nombres de los dioses que canta Orfeo, si no los pervierten los demonios de los que procede el mal y no el bien, son nombres de las virtudes naturales y divinas y por obra de Dios son de la mayor utilidad para el hombre.

4. Como los himnos de David sirven maravillosamente para la obra de la Cábala, así los himnos de Orfeo son verdaderamente útiles para una magia lícita y natural.

5. Tan grande es el número de los himnos de Orfeo cuanto es el número con el que el Dios triple creó el siglo, número que está numerado en la forma del cuaternario pitagórico.

6. En todas las virtudes naturales y sobrenaturales existe la propiedad de la analogía: todas tienen, en la debida proporción, el mismo nombre, el mismo himno, la misma obra; y quien trate de exponerlos verá la correspondencia.

7. Quien no sepa intelectualizar perfectamente las propiedades sensibles por medio de la analogía secreta, no entenderá nada de los himnos de Orfeo.

8. Quien comprenda profunda e intelectualmente la división de la unidad de Venus en la trinidad de las Gracias y la unidad fatal en las tres Parcas y la unidad de Saturno en la trinidad de Júpiter, Neptuno y Plutón, verá el modo con que se debe proceder en la teología órfica.

9. Son lo mismo los Curetos en Orfeo que las potestades en Dionisio.

10. Quien alcanzase la obra de la conclusión anterior, únase a la obra de la Cábala según el apropiado temor de Isaac.

11. En vano va hacia Palemón y Leucotea quien no atrajo a Nereo y no atraerá a Nereo quien no haya operado cerca de la primaria trinidad animal.

12. Por el número algodonoso de himnos marítimos se designa para nosotros el conjunto de propiedades de la naturaleza corporal.

13. Lo mismo es Tifón en Orfeo que Zemacl en la Cábala.

14. Si alguien operase intelectualmente en la obra de la precedente conclusión, ligará al septentrión por el mediodía; pero si operase mundialmente por todo, se preparará un juicio para sí mismo.

15. Lo mismo es la noche en Orfeo y que Ensoph en la Cábala.

16. A partir de la conclusión precedente se puede exponer mejor que Proclo lo que significa aquel dicho del teólogo que supone un opífice del mundo que consulta a la noche sobre la obra del mundo.

17. De los dichos de éste se puede entender por qué en los Simposios se llama a Diotimo Poros "hijo del consejo" y en las letras sagradas Jesús es llamado "ángel del gran consejo".

18. El alma acuosa, si bien genera las cosas inferiores, contempla las superiores; se mantiene en sí misma y es cantada por un triple himno por el Mar, Neptuno y el Océano.

19. Por medio de himnos septenarios atribuidos a la mente paterna de Protogonio, Palas, Saturno, Venus, Rea, Ley y Baco, puede el contemplador profundo e inteligente conjeturar algo acerca de la consumación del siglo.

21. La obra de los himnos precedentes para nada sirve si no es ayudada por la Cábala, cuya propiedad es practicar toda cantidad formal, continua y discreta.

22. Con frecuencia errará quien no divida los héroes en dos partes: nativos y adventicios.

23. Quien empiece a ir Apolo continuará por el Baco trietérico y terminará por el nombre inefable.

24. No se embriagará por ningún Baco quien primero no haya copulado con su Musa.

25. El cuaternario de himnos atribuidos a la primera forma del mundo significa para nosotros la natura formable.

26. Quien vuelva a su alma perfectamente, alcanzará su forma primera.

27. Quien intentase la obra de la conclusión precedente, alcanzará al tercer Júpiter en tanto que viviente, pero no en tanto que vivificante.

28. En vano irá hacia la naturaleza y hacia Proteo quien no haya atraído a Pan.

29. Así como tras la animación universal está la animación particular, así tras la providencia universal está la providencia particular.

30. De la precedente conclusión se puede saber por qué Ovidio en la execración de Ibín, tras de la cual invocó el numen que rige la tierra y el agua, invoca la tierra y Neptuno.

31. Quien anotare diligentemente los dichos de Aristóteles en la exposición de la definición del alma, verá por qué Orfeo atribuyó vigilancia a Palas y a Venus.

Conclusiones Cabalísticas según propia opinión que confirman grandemente la religión cristiana a partir de los fundamentos de la religión de los hebreos

1. Digan lo que digan los demás cabalistas, yo distinguiría en primer lugar la ciencia de la Cábala en Sephiroth y Semot, es decir, practica y especulativa.

2. Digan lo que digan los demás cabalistas, yo dividiría la parte especulativa de la Cábala en otras cuatro subdivisiones correspondientes a las cuatro subdivisiones que acostumbro a hacer en la filosofía. La primera es la ciencia que yo llamo de la revolución alfabética, correspondiente a la parte de la filosofía que llamo filosofía católica. La segunda, tercera y cuarta partes forman la triple división correspondiente a la triple filosofía particular acerca de las naturalezas divinas, medias y sensibles.

3. La ciencia que es la parte práctica de la Cábala practica toda la metafísica formal y la teología inferior.

4. Ensoph no ha de ser numerada con otras numeraciones, porque es la unidad abstracta e incomunicada de todas ellas, no su unidad coordinada.

5. Cualquier hebreo cabalista está inevitablemente obligado según los principios y los dichos de la dicha Cábala a admitir la trinidad de Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo y precisamente eso, sin variaciones, disminuciones o añadidos, tal y como lo propone la fe católica de los cristianos.

Consecuencia: No sólo quien niega la Trinidad sino los que la entienden de otra manera distinta del modo de entender de la Iglesia Católica, como los arrianos, sabelianos y otros, pueden ser refutados manifiestamente si se admiten los principios de la Cábala.

6. Quien haya profundizado en la ciencia de la Cábala podrá entender que los tres grandes nombres cuaternarios de Dios que están entre los secretos de los cabalistas deben atribuirse a las tres personas de la Trinidad. De modo que el nombre de lkc sea el Padre, el nombre de lykcmh sea el Hijo, y el nombre de lkcmh sea el Espíritu Santo.

7. Ningún cabalista hebreo puede negar que el nombre de Jesús, si se interpreta según el modo y principios de la Cábala, significa precisamente Dios, es decir, hijo de Dios y de la sabiduría del Padre por la tercera persona de la divinidad, que es un fuego ardentísimo de amor, y que está unido a la naturaleza humana en una unidad de supuesto.

8. De la precedente conclusión se podrá entender por qué dijo Pablo que nos ha sido dado el nombre de Jesús que está sobre todo nombre y por qué en el señor Jesús se ha dicho que *se doblará ante él toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos*, que esta frase es también cabalística por excelencia y la podrá entender quien haya profundizado en la Cábala.

9. Si existe alguna conjetura humana acerca de los tiempos últimos, podemos investigarla a través de la sacratísima vía de la Cábala, por la que sabemos que el fin de los tiempos será dentro de quinientos catorce años y veinticinco días.

10. Lo que los cabalistas llaman hmnh es lo que Orfeo llama Palas, Zoroastro mente materna, Hermes hijo de Dios, Pitágoras sabiduría y Parménides esfera inteligible.

11. El modo por el que las almas racionales son sacrificadas a Dios por el arcángel (modo que los cabalistas no explican), no es otra cosa que la separación del alma del cuerpo, y sólo accidentalmente

el cuerpo del alma, como ocurre en la muerte del beso, acerca de la cual se ha escrito: *preciosa en la presencia del Señor es la muerte de sus santos.*

12. No se puede obrar por la pura Cábala, que no es racionalmente intelectual.

13. Quien opere en la Cábala sin mezcla de otra doctrina, si permanece mucho tiempo en la obra, morirá; y si se equivoca en la obra o accede a ella sin la debida purificación, será devorado por Azazel por la propiedad del juicio.

14. Por la letra *Scin*, que está en medio del nombre de Jesús, se nos significa cabalísticamente que entonces reposó tan perfectamente como el mundo en su perfección, cuando la *Iod* se unió a la *Vau*, lo que se hizo en Cristo, que fue verdadero hijo de Dios y verdadero hombre.

15. Por el nombre de *Iod, he, vau, he*, que forman el nombre inefable como dicen los cabalistas se sabe cuál iba a ser el nombre del Mesías y que iba a ser evidentemente hijo de Dios, hecho hombre por el Espíritu Santo que, después de él descendería como Paráclito sobre los hombres para perfección del género humano.

16. Del misterio de las tres letras que intervienen en la pronunciación de *Sciabat* (es decir, ZHc), podemos interpretar cabalísticamente que cuando el hijo de Dios se hizo hombre, entonces se sabatizó el mundo y que el último sábado será cuando los hombres se regenerarán en el hijo de Dios.

17. Quien haya averiguado qué es el vino purísimo entre los cabalistas, sabrá también por qué dijo David: *me embriagaré con la fecundidad de tu casa*, embriaguez que significa para el antiguo vate Museo de la felicidad y qué es lo que significan tantos Bacos en Orfeo.

18. Quien uniese la astrología con la Cábala, verá que guardar las fiestas y descansar es más conveniente en domingo que en sábado.

19. Si los profetas dicen: *Vendieron al justo por dinero*, eso significa cabalísticamente que el Dios redentor fue vendido por dinero.

20. Si los cabalistas advierten sobre la pronunciación de Ta, que significa *entonces*, se les iluminará el misterio de la Trinidad.

21. Quien uniese el dicho de los cabalistas que dicen que aquella numeración que se llama "justo y redentor", se llama también *Ze*, con el dicho de los talmudistas que dicen que Isaac iba como *Ze* llevando su cruz verá que lo que se prefiguró en Isaac se cumplió en Cristo, que fue el verdadero Dios vendido por dinero.

22. Por los dichos de los cabalistas acerca de la rubicundez de Esaú y por el dicho que aparece en el libro del *Bresit Rhaba* que Esaú fue rubicundo y que un rubicundo lo vengará, acerca de lo cual se dice: *Por qué es rojo tu vestido*, se deduce expresamente que Cristo, acerca del cual nuestros doctores exponen el mismo texto, tomó venganza de los poderes inmundos.

23. Por aquel dicho de Jeremías: *"hirió su palabra"*, tenemos que entender según la exposición de los cabalistas que el Dios santo y bendito hirió su Palabra o Verbo, es decir, a su Hijo, por los pecadores.

24. Por la respuesta de los cabalistas a la cuestión de por qué en el libro de los Números está unida la partícula de la muerte de María: *partícula de una ternera roja*, y por la exposición de ellos sobre este texto en el libro del *Zohar* y sobre el texto: *Y en sus heridas hemos sido sanados*, redarguyen inevitablemente los hebreos diciendo que no fue conveniente que la muerte de Cristo satisficiera por el pecado del género humano.

25. Cualquier cabalista tendrá que conceder que el Mesías tenía que ser liberado por ellos de la cautividad diabólica y no de la temporal.

26. Cualquier cabalista deberá conceder a partir de los dichos de los doctores de esta ciencia que manifiestamente dicen esto, que el pecado original se expiará a la venida del Mesías.

28. Al decir *y, ta*, que se pone dos veces en aquel texto: *Al principio creó Dios el cielo y la tierra*, creo que Moisés quiere dar a entender la creación de la naturaleza animal y la de la naturaleza intelectual, que en el orden natural precedieron a la creación del cielo y de la tierra.

29. Lo que dicen los cabalistas que la línea verde gira en torno del universo, se aplica muy convenientemente a la conclusión última que hemos dicho, según la mente de Porfirio.

30. Partiendo de sus mismos principios, necesariamente tendrán que conceder los cabalistas que el verdadero Mesías que ha de venir es tal que de él se dice verdaderamente que es Dios e hijo de Dios.

31. Cuando oigas a los cabalistas poner una deformidad en Thesua, tienes que entender que se trata de una deformidad por antecendencia a la formalidad, no por privación.

32. Si la doble *aleph* que aparece en el texto *No se le sacará el centro, etc.*, la unimos a la doble *aleph* que está en el texto *Dios me poseyó al principio*, y a la doble *aleph* que está en el texto *La Tierra estaba vacía*, entenderemos por vía de la Cábala que allí Jacob habló del verdadero Mesías que fue Jesús de Nazaret.

33. Por la pronunciación de *cya*, que se escribe con *aleph, iod y scin* (y que significa "varón") que se atribuye a Dios cuando se dice *Varón de Guerra*, somos perfectísimamente advertidos acerca del misterio de la Trinidad por la vía de la Cábala.

34. Por el nombre de *awh*, que se escribe con las tres letras *he, vau, y aleph*, y que se atribuye con plena propiedad al nombre de Dios al que conviene más que ningún otro, se declara en nuestra opinión (y no sólo por los cabalistas, que lo dicen expresamente en multitud de ocasiones, sino también por Dionisio el Areopagita) por la vía de la Cábala el misterio de la Trinidad junto con la posibilidad de la encarnación.

35. Si se entiende a Dios como infinito, uno y según sí mismo, de modo que no entendamos nada de su proceder sino solamente de su infinita separación de las cosas y de su omnímoda cerrazón en sí mismo y de su profundo y solitario retraimiento en el remotísimo retiro de su divinidad, entenderemos que él está en el abismo de sus tinieblas y que de ningún modo se manifiesta en la dilatación y profusión de sus bondades y de su esplendor fontal.

36. De la precedente conclusión se podrá entender por qué los cabalistas dicen que Dios se revistió de diez vestimentas cuando creó los tiempos.

37. Quien entendiere con diestra coordinación la subordinación de la piedad a la sabiduría, entenderá perfectamente por la vía de la Cábala cómo Abraam en su tiempo pudo ver los tiempos de Cristo y gozarse en ellos.

38. Los efectos que se siguieron tras la muerte de Cristo deben convencer a cualquier cabalista que Jesús Nazareno fue el verdadero Mesías.

39. De esta conclusión y de la trigésima que hemos puesto más arriba, se sigue que cualquier cabalista tendrá que conceder que interrogado Jesús quién fuese, respondió rectísimamente diciendo: *Yo soy el principio que os hablo*.

40. Los cabalistas tendrán que conceder inevitablemente esto: que el verdadero Mesías purgó a los hombres por el agua.

41. En la Cábala se puede saber, por el misterio de la *mem* cerrada, por qué Cristo envió al Paráclito.

42. Se sabe por el fundamento de la Cábala que muy bien dijo Jesús: *Antes que naciese Abraam, yo soy*.

43. Por medio del misterio de las dos letras, *vau* y *iod*, se sabe cómo el mismo Mesías, en cuanto Dios, fue principio de sí mismo en cuanto hombre.

44. Por medio de la Cábala y concretamente por medio del misterio de la parte septentrional, se sabe por qué juzgará Dios el siglo por el fuego.

45. Se sabe claramente en la Cábala por qué el hijo de Dios bajó al bautismo por medio del agua y por qué el Espíritu Santo bajó por el fuego.

46. Por el eclipse de Sol que ocurrió en la muerte de Cristo se puede saber, según el fundamento de la Cábala, que quien entonces padeció era hijo de Dios y el verdadero Mesías.

47. Quien sepa la propiedad del Aquilón en la Cábala, sabrá también por qué Satán prometió a Cristo los reinos del mundo si arrodillándose ante él, le adorase.

48. Digan lo que quieran los demás cabalistas, yo digo que las diez esferas corresponden de tal modo a las diez numeraciones que, para empezar el edificio, Júpiter viene en cuarto lugar, Marte en quinto, el Sol en sexto, Saturno en séptimo, Venus en octavo, Mercurio en noveno, la Luna en décimo; mientras que encima del edificio el firmamento viene en tercer lugar, el primer móvil en segundo lugar y el cielo empíreo en primer lugar.

49. Quien supiere la correspondencia de los diez preceptos para prohibir, por medio de la conjunción de la verdad astrológica con la virtud teológica, verá que del fundamento nuestro de la precedente conclusión, digan lo que quieran los demás cabalistas, el primer precepto corresponde a la primera numeración, el segundo a la segunda, el tercero a la tercera, el cuarto a la séptima, el quinto a la cuarta, el sexto a la quinta, el séptimo a la nona, el octavo a la octava, el noveno a la sexta y el décimo a la décima.

50. Cuando los cabalistas dicen que tienen que pedir los hijos a la séptima y octava, dirás que los recibirán en el marco inferior, de manera que de uno se pedirá para que dé y de la otra para que no prohíba. Y qué es lo que dan y prohíben, eso se puede entender de las conclusiones precedentes y lo entenderá quien fuere inteligente en astrología y en la Cábala.

51. Así como fue la Luna llena para el verdadero Salomón, así fue lleno el Sol para el verdadero Mesías que fue Jesús; y de su correspondencia con la disminución de Sedecías podrá fácilmente conjeturar quien profundice en la Cábala.

52. De la conclusión precedente se puede entender por qué el Evangelista Mateo, en aquellas catorce genealogías de Cristo que pone al principio de su Evangelio, se deja algunas.

53. Como el hacerse de la luz no es otra cosa que el participar la luz, es muy conveniente la exposición de los cabalistas que al tratar de la frase: "*hágase la luz*", entienden por *luz* el espejo luciente y al tratar de la frase: "*y la luz fue hecha*" tratan del espejo no luciente.

54. Lo que dicen los cabalistas acerca de que seremos beatificados en el espejo luciente preparado para los santos en el siglo futuro, es lo mismo -según sus fundamentos- que lo que decimos nosotros de que los santos han de ser beatificados en su hijo.

55. Lo que dicen los cabalistas de que la luz que está repuesta en el séptuplo luce más que la luz abandonada, concuerda maravillosamente con la aritmética pitagórica.

56. Quien supiese explicar lo cuaternario en lo denario, si es perito en deducir de la Cábala, halla el modo de deducir del nombre inefable el nombre de las setenta y dos letras.

57. Por medio de la conclusión precedente puede entender quien sea inteligente en Aritmética formal lo que se puede obrar por las Scemamphoras y que es propio de la naturaleza racional.

58. Más correcto es lo que dice el *Becadmin*, que pone la glosa caldea sobre la jurisdicción del *Bresit*, al exponer las ideas sapienciales que lo que dicen otros cabalistas acerca de las treinta y dos vías; pero uno y otro quedan claros en la Cábala.

59. Quien considerase profundamente los cuatro estados de las cosas: en primer lugar, el de unión y estabilidad de mansión; en segundo lugar, de procesión; en tercer lugar, de reversión; en cuarto lugar, de reunión beatífica, verá que la letra *beth* opera con la primera letra, el primero con la media, el medio con las últimas lo último.

60. De la conclusión precedente puede el hombre contemplativo entender por qué la ley de Dios empieza con la letra *beth*, acerca de la cual se escribe que es inmaculada y que está junto con Dios

disponiendo todas las cosas, convirtiendo las almas y haciendo que se produzca el fruto en el tiempo oportuno.

61. Por medio de la misma conclusión se puede saber que el mismo hijo que 'es la sabiduría del Padre es el que une todas las cosas en el Padre y por el que todas las cosas fueron hechas y aquél al que volverán todas ellas en la que todas quedan santificadas.

62. Quien considere profundamente el número novenario de las bienaventuranzas del que habla Mateo en su evangelio, verá que coinciden maravillosamente con el novenario de las nueve numeraciones que están bajo la primera, que es un abismo inaccesible de la divinidad.

63. Según Aristóteles, la filosofía más divina, que los filósofos antiguos velaron bajo las fábulas y las apologías, la disimuló él mismo bajo el velo de la especulación y la brevedad de las palabras y así el rabino Moisés el Egipcio. en el libro que los latinos conocen con el título de *Dux neutrorum*, en la superficie de las palabras parece andar con la filosofía, mientras que en los sentidos profundos y escondidos acerca las inteligencias a los misterios de la Cábala.

64. En el texto: "*Escucha Israel: el Señor es tu Dios, el Señor es único*", es más correcto que se entienda allí la colección de lo inferior a lo superior y de lo superior a lo inferior, que de lo inferior a lo superior dos veces.

65. Es más correcto que el *Amen Tipheret* diga "y el reino", como se muestra por la vía del número, que diga sólo "reino", como quisieran algunos.

66. Yo adapto nuestra alma a las diez Sephirot, de modo que por su unidad esté con la primera, por su inteligencia con la segunda, por la razón con la tercera, por lo superior concupiscible con la cuarta, por lo superior irascible con la quinta, por el libre albedrío con la sexta, y por todo esto se convierta a las cosas superiores con la séptima, a las inferiores con la octava y con la novena tenga una mezcla de ambas cosas por indeferencia o adhesión alterna más bien que una simultánea conveniencia, así como por la potencia a la que habitan en primer lugar, y con la décima el habitáculo.

67. Por el dicho de las cabalistas de que los cielos son de fuego yagua, se nos manifiesta también la verdad teológica de las mismas Sephirot y la verdad de los filósofos de por qué los elementos de cielo sean solamente según la virtud activa.

68. Quien supiere lo que es un denario en la aritmética formal y conociese la naturaleza del primer número esférico, sabrá también aquello que aún no he podido leer en ningún cabalista, es decir, cuál es el secreto del gran Jobelei en la Cábala.

69. Del fundamento de la conclusión precedente se puede saber igualmente el secreto de las cincuenta puertas de la inteligencia y de la milésima generación y del reino de todos los siglos.

70. Por medio del modo de leer sin puntos en la ley y por el modo de escribir las cosas divinas se nos muestra también por la continencia de lo único y el ámbito indeterminado, las cosas divinas.

71. Por aquello que los cabalistas dicen de Egipto: "*y quedó probada la experiencia*", hemos de creer que la tierra de Egipto se usa como analogía y bajo la ordenación de la propiedad de la potencia.

72. Así como la verdadera astrología nos enseña a leer en el libro de Dios, así la Cábala nos enseña a leer en el libro de la ley.

Fin.